



Gabriel de Pujadas, filósofo, sociólogo y pedagogo, convencido de la necesidad de cambiar el sentido de la educación chilena.

Gabriel de Pujadas

Vocación por la música barroca, la buena mesa y la educación

R.V.
Santiago

Gabriel de Pujadas Hermsilla está decidido a quebrar lanzas en su cruzada a favor de la educación chilena. Es director del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas y ahora llamante rector de la Universidad Educare, encabeza la iniciativa destinada a realizar una profunda revisión del tema, el Diálogo Pedagógico Nacional, que se realizará el próximo viernes, 22 de abril, en la sede del Congreso Nacional, en Valparaíso con asistencia de autoridades, políticos y, por cierto, educadores.

Alegre, de físico imponente y aire de gordo bonachón, se caracteriza sobre todo por su

rapidez mental para responder cualquier interrogante.

De Pujadas manifiesta una profunda vocación por el tema educativo. Recuerda con emoción a aquellos profesores que lo guiaron e hicieron nacer su sensibilidad en este campo. Destaca a sus maestros del Liceo Francés, Magdalena Grazianno entre ellos, que supieron a temprana edad "hacerme profesor". Recuerda también con nostalgia su niñez y adolescencia en la parroquia San Lázaro, en el barrio Brasil.

Más tarde en la Universidad Católica otros docentes (entre ellos Beatrice Avalos) se encargaron de encaminarlo como filósofo, pedagogo y sociólogo. Todo un bagaje de conocimientos que le llevaron a ejercer la docencia

en las universidades de Chile y Católica. Sus inquietudes sociales, que le hicieron destacar entre los líderes juveniles de la DC en los años 60, junto a su especialización en educación, le llevaron junto al sacerdote catalán Juan Bagà, a promover el nacimiento del Duoc.

Más tarde en la Universidad de Lovaina, Bélgica, realizó sus estudios de doctorado en sociología.

Reconoce que su paso por Europa profundizó su inclinación por la fina mesa, "pero no puede ser plena si no existe mucha pero mucha y muy buena conversación".

Inquieto, desbordante de energías, se apasiona y emociona cuando habla de su segunda patria, México, adonde debió

marchar en 1975. Su talento le permitió hacer carrera, asumiendo la vicerrectoría de la prestigiosa Universidad Anahuac, cargo que desempeñó por dos años, para luego asumir la Dirección General del Ministerio de Turismo de México.

A su retorno a Chile retomó su labor en el plano educativo.

En sus ratos libres, que no son muchos por cierto, Gabriel de Pujadas se dedica con pasión a escuchar música selecta. Le gusta sobre todo la música barroca. También ama los paseos al aire libre, aunque las posibilidades son cada vez más raras, sobre todo ahora que se dedica a escribir, a pensar la educación del Chile del mañana. Es uno de los grandes desafíos que se ha impuesto aportar para mejorar la calidad de la educación.

Parte de esa misma labor es también la que asumió al aceptar la rectoría de Educare, una universidad privada con tres sedes, Santiago, Rancagua y Villa del Mar, con más de tres mil alumnos, con mucha sarta joven. Quiere hacer de esta universidad una institución innovadora en educación y en las áreas productivas en que prepara profesionales, pero sobre todo profundizar en la "calidad humana", concepción que ha hecho esta institución conocida en el ambiente nacional.

Vocación por la música barroca, la buena mesa y la educación [artículo] R. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

R.V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vocación por la música barroca, la buena mesa y la educación [artículo] R. V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile